

## reportaje



**L**a noticia fue breve y trágica: "Murió María Romero". La información ocupó pocos segundos en los diferentes medios de comunicación. No sólo partió una de los rostros más queridos de la televisión, también una de las profesionales que hizo escuela en el periodismo nacional, dedicando su vida al cine y sus críticas.

María siempre se vio rodeada de muchas personas, pero muy pocas la acompañaron hasta su última morada. Una gran mayoría respetó su último deseo: un funeral privado, sólo con sus seres más cercanos.

La información relativa a su enfermedad también fue breve, pero los detalles transcurrieron un insoportable dolor. María Romero mu-

rió tras una larga enfermedad que la mantuvo en casi permanentemente estado de semi-conciencia, durante dos años y ocho meses. Trabajó hasta el 13 de enero de 1988 en el diario "El Mercurio" y en Televisión Nacional. En esa fecha presentó licencia médica porque se interrumpió súbitamente de una ola de estornudos que derivó a una persona que la portó en casa por el resto de sus días.

Pero María Romero no sólo llamó la atención por su particular carisma, personalidad o estilo periodístico. También, por sus acabadísima información periodística y mundo del cine, especialmente que abarcó desde su juventud, experiencia que agradeció dedicar a sus profesiones y a la que se dedicó prácticamente 87 años de edad.

Compartió con los grandes del cine y con las más ilustres figuras de Hollywood. A la vez fue una de las más fervientes defensoras del cine latinoamericano. Las estrellas hispanas como María Félix, Libertad Leal y Jorge Negrete encontraron en ella apoyo a su trabajo y también crítica constructiva que los permitió crecer profesional y humanamente.

En la desaparecida revista "Tres", María Romero tuvo la mejor parte de su trabajo. Ingredió como secretaria de redacción y comentó como su directora. Allí logró su estilo singular y resaltador de las intensidades del cine y sus protagonistas. El 29 de julio de 1960, un artículo suyo, "Operación Kim Novak", causó el impacto cinematográfico tanto en nuestro país como en el resto de Sudamérica, donde también circulaba el semanario. Dicho textualmente:

"Recientemente se ha estrenado en los Estados Unidos una nueva película de Kim Novak. Se llama «Virtuosos y Amantes». La dirigió Richard Quine y la estrella tiene de compañeras a Kirk Douglas y Barbara Rush. Aun de siquiera leer las críticas, ya podemos anticipar lo que dicen los críticos, punto que —probablemente— no merece consideración. Una sola frase de la estrella a partir de «Kim Novak, interesante». Otra, en todas las críticas hoy un punto coincidente: la inexpresividad de Kim."

Pero no sólo la dureza en sus críticas le permitieron alcanzar la notoriedad que la distinguió en toda su carrera profesional. También la sagacidad fue una de sus especialidades. Por ejemplo, ese mismo año decía de Brigitte Bardot:

"La B.B. tiene el encanto que convierte a los hombres en pomos falderos. Pero que cambió con convierta a monos, los periodistas, en peleones que seguramente no nacen, ya no me gusta tanto. Sin embargo, es imposible que con Brigitte Bardot se llegue a un punto de saturación en materia de novias. Siempre hay algo nuevo que saca de mi elocuencia. Una de las últimas, B.B. dedicó la guerra a los periodistas, pero se situó el autor de «Cleopatra», levantó a plena las garras de los cronistas para que los reporteros le hicieran las preguntas que se les viniera en gana, antes de comenzar el rodaje. Todo anduvo bien, hasta que su colega un poco más audaz plantó la duda acerca de la supuesta paternidad que le tenía el director a su estrella flamenca. La hasta entonces sonriente B.B. exclamó: «No regala usted tal cosa si no quiere exponerse a recibir un par de botafocas»."

María Romero compartió su amistad con los grandes del cine. Uno de ellos fue Gregory Peck. Pero uno no le impidió que dejara al descubierto muchos de los tristes del cine. En agosto de 1960, la noticia que Gregory Peck había sufrido un grave accidente mientras filmaba «Los caballeros de Nápoles» era titulada de los periódicos con el encabezado: «Parece publicado». Que Gregory Peck resultó herido mientras filmaba una escena de naufragio no constituyó nada más que el resultado de la nueva tecnología cinematográfica. O sea el barco griego, la ola, la tormenta y todo lo demás eran absolutamente prefabricados en un estudio, porque la naturaleza no es fotogénica. Para que los efectos fuesen perfectos, se construyó un trozo de barco, mientras grandes bollerías al borde de una laguna artificial creaban la ola, inmediatamente artificiales.



Banco le devolvió lo robado

Luego de reconsiderar una actitud diametralmente opuesta que ofreció a María Romero de Calisto, los ejecutivos del Banco de Santiago de Providencia devolvieron 200 mil pesos a la artista.

"Después de la publicación que

nos LAS NOTICIAS, me

llamaron del

Banco para

explicarme que

habían decidido

devolverme el

dinero robado",

explicó Mónica de

Calisto.

"Considero que

fue un acto

caballos y

digno de una

entidad que cuide

de su prestigio",

agregó la artista.

Mónica de Calisto

me devolvió hace

algunos días en el

Superalmacés de

este Banco,

ubicado en

Providencia entre

Sánchez y Lyon.

Cuando la

periodista se

despidió a

dejó el

dinero en

su poder y al

instante le robó.



## El Cine perdió a su mejor amiga [artículo].

Libros y documentos

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1990

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

El Cine perdió a su mejor amiga [artículo]. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)